

## PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »  
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

## LA OPINION

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle de S. Francisco núm 73, y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
El pago de la suscripción será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 27 de Marzo de 1894

## LA OPINION

## TREN DE TERCERA

Gabinete de *notables* denominaron los fusionistas al que formó el Sr. Sagasta, cuando á fines de 1892 lo llamó la Corona á sus consejos, á consecuencia de la deplorable escisión que surgió en el partido conservador.

Y en efecto, lo más granado del fusionismo, los personajes de mayor renombre, ex-Jefes de la izquierda los unos, conspicuos prohombres del antiguo partido constitucional los otros, sin faltar representación de los que, despechados, abandonaron á los conservadores, cuando el Sr. Sagasta abrió banderín de enganche para asaltar el poder al convertirse á la Monarquía constitucional de D. Alfonso XII; todo fué puesto á contribución por el actual Presidente del Consejo para formar un ministerio de altura que, resolviendo los graves problemas creados por sus poco meditadas promesas en la oposición y por su actitud obstruccionista al último gobierno del Sr. Cánovas, lo afianzaran por luengos años en el poder.

El modo notabilísimo con que defraudó el ministerio de *notables* las esperanzas que hiciera concebir al país no hemos de volver á referirlo, puesto que la nación lo lleva impreso en caracteres indelebiles de sangre y ruinas, y contrista el ánimo tener que recordar los motines diarios, la resurrección del regionalismo que se creía muerto después de una penosa labor de siglos encaminada á consolidar la unidad nacional, la resurrección del bandolerismo como en los buenos tiempos de José María, los deplorables engendros financieros del Sr. Gamazo que tantas protestas y hasta resistencias han levantado y seguirán levantando en el país arruinado por el enorme peso de los tributos que le empobrecen y aniquilan, los malhadados proyectos del general Lopez Dominguez, el ministro de la Guerra que más intereses ha lastimado con su perturbadora organización militar, las reformas ultramarinas de Maura que á poco nos dejan sin las últimas colonias, por cuya conservación hemos derramado ríos de sangre y gastado montes de oro, la vergüenza de nuestros descabros en Melilla, el fracaso del tratado con Francia, los atentados anarquistas y tantos desastres más cuya somera enunciación haría interminable este artículo.

A todo esto hay que añadir la división de la mayoría parlamentaria en privilegiados y desheredados y la inquina de unos ministros contra otros que ha mantenido el Gobierno en un perfecto dualismo durante muchos meses.

La situación de los notables era insostenible y se ha caído por su propio peso; más en lugar de considerar fracasada la misión que lo llevó al poder y dedicarse en la oposición á reconstituir sus desbandadas huestes, como haría un sincero partidario del sistema constitucional, el Sr. Sagasta ha preferido remendar el gabinete de notables y presentarse ante las Cortes á dar cuenta de sus actos con un ministerio, no ya de primera, sino de tercera clase muy averiado.

La Corona accediendo á intentar esa empresa bien arraigada habrá querido—según la frase del malogrado Alfonso XII—apurar la colilla liberal.

Un oscuro pariente, un Sr. Salvador—que sus lazos de familia han hecho director de la Tabacalera hace

poco—para desempeñar el Ministerio más importante, que es el de Hacienda; un apreciable gobernador civil, experto en la confección de ovaciones y silbas públicas, el Sr. Aguilera, que nunca ha sido tenido por diputado *ministrable*, nada menos que para ministro de la Gobernación en las difíciles circunstancias que atravesamos; dos antiguallas como los Sres. Groizard y Becerra, que ya se creían relegados al panteón de inválidos, ítem más la gran inutilidad del Sr. Pasquin; el consabido Sr. López Dominguez, que el ejército no sentiría ver desaparecer del Gobierno y la medianía del Sr. Capdepon, son los personajes que ha podido encontrar el Sr. Moret, que en esta ocasión ha actuado de zurcidor de voluntades, para formar el último gabinete de la presente etapa fusionista.

Todo lo que vale, ó está inutilizado ó se ha llamado *andana*, y el Sr. Sagasta ha tenido que meterse en un tren de tercera que no resistirá al primer choque con las oposiciones y con los ministeriales descontentos, tan pronto se reúnan las Cortes que, aplazamiento sobre aplazamiento, casi llegó á perderse la esperanza de que se abrieran.

## LA PRENSA ANTE LA SOLUCION DE LA CRISIS

Ni el propio *Correo* ha tenido valor para defender de frente la solución que ha dado á la crisis el Sr. Sagasta. Lo único que escribe es que «la organización del nuevo Gobierno ha sido causa de juicios muy contradictorios en todos los Circulos, sin excluir los de la mayoría.»

En efecto, ya lo advertimos anoche: la marejada que se ha levantado ha sido fuerte y general: ni la derecha ni la izquierda están contentas, ni los demócratas ni los centralistas quedan medio satisfechos. Ha sido para muchos, la última, una crisis de familia. Y tiénese por otros como una comedia bien preparada todo lo acontecido hasta llegar á la solución.

La verdad es que, si el Sr. Sagasta pensaba desde hace quince días hacer ministro al Sr. Salvador, y el Sr. Moret, alma de este Gobierno, al Sr. Aguilera, no ha debido el presidente acudir al procedimiento de las entrevistas y conferencias, para luego darse el gusto de molestar á tantos personajes, herir no pocas ambiciones justas y dejar en todas partes nuevas secreciones de odios y de disidencias.

No le faltaba á la mayoría más que este testimonio de la ligereza con que se ha procedido y del compadrazgo que ha triunfado, para dar al traste con los últimos restos de su ya mermada disciplina.

Pero narremos por cuenta ajena, no vaya á creerse que nos guía un interés político en seguir el proceso que escribe la opinión.

Dice *La Correspondencia de España*: «En general, el Ministerio es considerado como de paz para las deliberaciones del Consejo; como de tregua para los problemas peligrosos, y como el único que ha sido posible elegir, dadas las circunstancias y las resistencias que algunos han opuesto á entrar en determinados Ministerios.»

Créese que el Sr. Moret es dueño absoluto de la situación, porque es el que tiene las más importantes carteras; en cambio, los amigos del Sr. Gamazo han quedado sin otra representación en el Gobierno que la que tienen como personas de su partido en el Sr. Sagasta.

La nota parlamentaria tampoco predomina en el Gabinete, según decían varios diputados esta tarde, y muy públicamente.»

Menos piadoso que el diario de noticias se muestra el periódico liberal *El Heraldo de Madrid*:

«Los ministros que se quedan—escribe—y los ministros que vienen de refuerzo no tienen más que un programa conocido: hacer la voluntad del Sr. Sagasta, y la voluntad del Sr. Sagasta sábase bien que se re-

duce á ir tirando, á ir viviendo, á dejar en pie todas las dificultades y todos los problemas, hasta que el tiempo traiga la resolución que Dios quiera.»

Los ministros «que se quedan» son verdaderos Lázaros, resucitados por el piadoso conjuro del Sr. Sagasta. Lo mismo podrían ir al *Este* que al Gobierno.

Los ministros que llegan, entre los cuales hay hombres tan respetables como Becerra y Groizard, y tan justamente populares como Aguilera, pero tan comprometidos como vienen á no tener opinión propia ni á representar nada característico y sustancial, ¿qué pueden significar en un momento tan difícil como el presente?

Eutramos de lleno en la región de lo desconocido. El Sr. Sagasta, con este su Gabinete chico, tiene más valor que Hernán-Cortés.

Este quemó las naves para evitar toda retirada.

El Sr. Sagasta quiere cruzar los mares á uado.»

Y por si esto fuera poco, añade el colega: «Para la constitución de este Gabinete no se ha tenido presente el interés público, siempre supremo; tampoco el de partido, siempre respetable. Ahí está, para demostrar este extremo y para poner en plena luz los motivos subalternos de algunas designaciones imprevistas, la preterición de hombres como el duque de Almodóvar del Río, que en la cuestión de los vinos representara, con riesgo de una alta posición personal, la crítica y la negación de los proyectos del Sr. Gamazo. Ni los antecedentes parlamentarios, ni la representación de tendencias, ni la nota distintiva de las ideas, han sido tomadas en cuenta para la formación del Gabinete.»

El Sr. Sagasta tenía que servir compromisos propios, consideraba más conforme á sus gustos de reposo el tener un Gobierno mudo que el presidir un Consejo que aconsejara, y para conseguirlo ha traído y llevado hombres principales de su partido; ha consultado á diestro y siniestro; ha ofrecido carteras sin términos posibles de aceptación, mientras en el recatado bolsillo guardaba la cuartilla de papel que contuviera escritos los nombres definitivos de los graciabiles y agraciados.

No discutimos los servicios de nadie, y reconocemos, muy á gusto y muy de corazón, toda la respetabilidad personal de ancianos ilustres, como Becerra y Groizard, toda la justicia del nombramiento del Sr. Aguilera, tan querido y estimado de todo el mundo, y con tan larga y brillante historia en la administración pública; no negaremos la significación democrática del Sr. Moret, ni regatearemos siquiera la del Sr. López Dominguez; pero, ¿es ese Ministerio la resultante de toda la política liberal? ¿Es remedio contra el espíritu de disidencia? ¿Es lazo que una tantas cosas como precisamente ahora se sueltan?

La más elemental sinceridad dice que no, en redondo.

Quiérase ó no, la ponderación ha desaparecido. Elemento tan importante como el gamacista, puede desde hoy considerarse independiente de la situación. En el Gobierno no está representado, y lo que es humano ha de traer sus consecuencias.

El elemento democrático ha perdido su batalla con el Sr. Puigcerver. Este fué el único ministro que rechazara la fortaleza para con Navarra; él quien dirigiera unas elecciones municipales, donde el peligro republicano quedó deshecho con solo el empleo sincero de los procedimientos liberales; él también rectificador decidido de los procedimientos reaccionarios anunciados por D. Venancio González.»

*La Justicia* no se anda con requilorios: «La crisis actual, en lo que respecta á los ministros que se van, es la crisis de la fuga.

Por lo que se refiere á los que vienen, es la crisis del fracaso.»

La Prensa de la mañana no es más benévola.

Empecemos por recoger la impresión de *El Imparcial*:

«La monótona y pesada comedia que ha estado representando el Sr. Sagasta durante

cinco días para desenlazarla metiendo en el ministerio un próximo pariente sin otros méritos que esta circunstancia, no engaña á nadie.

Habrás, sin embargo, que convenir en que el Sr. Sagasta es hombre que se contenta con poco. Ha podido meter mayor número de parientes en el Gabinete, porque para ello cuenta con un buen surtido, y se ha limitado á dar cabida á D. Amós Salvador. Mucho mejor librado ha salido el Sr. Moret, el cual, sobre quedar en el Gobierno, ¡que no es poco! ha llevado al Ministerio de la Gobernación al Sr. Aguilera, su hechura, y ha puesto en el de Fomento á su íntimo amigo el Sr. Groizard.

El jefe liberal se ha reservado, pues, el lado doméstico de la cuestión, y ha dejado el lado político, la característica del nuevo Gabinete, al Sr. Moret, respecto del cual hubimos de demostrar hace tres días que, después de lo pasado, no habría vuelto á ser ministro en un país medio serio. El Sr. Sagasta parece empeñado en probar que tampoco él habría sido presidente del Consejo en un país de esa clase.

Así es tan general la creencia de que el Sr. Sagasta, no sólo ve próximo el fin de la situación presente, sino que percibe la dificultad de volver jamás á constituir Gobierno. Por ello ha querido fabricar un personaje ministerial para uso especial y punto de apoyo de la familia en lo porvenir.

Este aspecto doméstico de la crisis, aspecto que alcanzará en breve todo su desarrollo con la colocación de otros parientes en altos puestos y con la distribución de pingües destinos de Ultramar entre deudos, contertulios y paniaguados, es el fondo de todo el actual movimiento político. La parte de representación, el aspecto teatral de que está encargado el Sr. Moret, para lo cual no sólo se le ha dejado en el Gobierno, sino que se le ha permitido formar compañía, es una comedia mala, pero muy costosa á la nación.

Por si logramos que el gasto sea menor, nos disponemos á tirar del telón antes de tiempo.»

También *El Liberal*, si bien con menos iracundia que el colega citado dice:

«Aunque hemos pasado de un Ministerio de notables, que dió muy mal resultado, á un Gabinete modesto, no se puede decir que el nuevamente constituido sea un Gobierno «chico». No; es un Ministerio de confianza, de la confianza del Sr. Sagasta, se entiende, pues que se compone, salvo algunas excepciones, de los amigos, contertulios y parientes de su mayor intimidad.

Lo grave del caso consiste en que la situación del país no es precisamente de las más adecuadas para dejar en suspenso los problemas pendientes; y si á esto se va á reducir como de todos los indicios se infiere, la misión del nuevo Gobierno, hay motivos sobrados para sospechar que vivirá poco, y que será el último que presida, por ahora, el Sr. Sagasta.»

*El Globo* es simpático á la solución de la crisis; pero, aun así, escribe:

«Esta es la última muda que nos queda—exclamaba ayer un simpático ex-ministro, cuyo voto es de calidad, por tratarse de un reservista voluntario que á nada aspira y á quien nadie estorba.»

Y añade por comentario el colega: «Bien podrá ser que se cumpla la profecía, pero si, en realidad, está *in extremis* la situación que ahora se ha mudado de ropa, mejor le servirá una prenda de modesto y casero lino que no otra de finísima holanda, enriquecida con escarolados y chorreras.»

El Sr. Sagasta es un burgués muy francote. Por eso huye de esos lujos.

*El País* opina de este modo:

«El Sr. Sagasta se ha desprendido del elemento más perturbador del Ministerio; se ha emancipado de la tutela de Gamazo y de Maura; pero conserva en cambio ministros tan desacreditados como Moret y López Dominguez.»

Esto prueba que la crisis se ha hecho con habilidad y que el propósito del Sr. Sagasta de pasarse sin los talentos financieros de Gamazo y sin las imposiciones del señor Maura, ha dado resultado.

Pocas veces, en verdad, se ha dado una

crisis tan pobre de fundamento como la que acaba de resolverse.»

Renunciamos á copiar más, porque en lo que precede va el juicio de la opinión en sus principales matices. Diremos sólo que la Prensa carlista é integrista, la puramente católica y el órgano del señor Silvela se muestran también adversarios de la nueva situación. De los conservadores no hay más que hablar: piensan de modo parecido á

La Epoca.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

De *El Defensor de la Pátria* que se publica en Las Palmas:

«Acordada dicha traslación desde hace cuatro años (se refiere á la del consulado francés) quedó en suspenso por circunstancias de todos conocidas.»

Hace efectivamente cuatro años, ó sea en 1890, cuando la anterior situación liberal se hallaba en sus postrimerias, se acordó aquella traslación.

Las circunstancias de todos conocidas que vinieron á dejar sin efecto dicha medida, consistieron en que subió al poder el partido conservador.

Y que los dignos representantes del comité de nuestro partido en esta circunscripción, especialmente el Sr. Marqués de Casa Laiglesia con la influencia que le daba el alto cargo diplomático que desempeñaba, desbarataron aquel despojo del Sr. León y Castillo.

Hoy que el Sr. Moret, patrono de los liberales de esta isla—y á la elección de cuyo hijo cooperamos los conservadores, porque ofrecía servir de valladar á los exesos del Sr. León y Castillo—se encuentra al frente del departamento de Estado, no dudamos que le será igualmente haccedero que lo fué á nuestros amigos en 1890, desbaratar la obra del cacique canario.

Si no sucediera así tendrían todos, los liberales inclusive, que convenir con nosotros en que las situaciones fusionistas son fatales sin remisión para los intereses de Tenerife.

Esperemos pues en la eficacia de las gestiones del Sr. Ministro de Estado, alma del nuevo ministerio.

Y en las de su hijo, nuestro representante en Cortes el Sr. D. Lorenzo Moret y Beruete, que ya á estas horas habrá regresado de su expedición diplomática á Marrakesh.

Y en las de nuestro diputado el Sr. Fernandez Arroyo, que no dudamos se apresurará á jurar su cargo apenas se reunan las Cortes.

Y por sobre todo en las de nuestros Senadores, votados por todos los partidos, respetando el compromiso de la Junta de Defensa: el Sr. General Weyler, Marqués de Tenerife, que manda el cuerpo de Ejército más importante de la Nación, lo que le dá decisiva influencia y el Sr. Marqués de Villasegura, tan bien relacionado en Palacio y que hace algún tiempo se encuentra en París, ó sea en el punto de donde nos vino el golpe del consulado y de donde puede y debe vernos el remedio.

A este propósito hace las siguientes atinadas reflexiones nuestro colega el *Cronista de Tenerife* en su número del 17 del que cursa:

«Ayer tuvimos el gusto de ver una carta del Sr. Marqués de Villasegura, dirigida á un amigo nuestro que lo es íntimamente suyo, manifestándole los buenos deseos que abraza para nosotros y que ansia llegue el momento de poder demostrarlos para satisfacción del pueblo que le ha confiado la alta investidura de Senador.

La carta tiene fecha del veinte y tantos de Febrero. Nunca en mejor ocasión que ahora puede nuestro representante dar principio á su propósito, gestionando la restitución del Consulado francés á Santa Cruz de Tenerife.»

En *El Día*, diario afecto al Sr. León y Castillo que dirige en Madrid el Sr. Quesada, hijo de Canaria, y en cuya publicación colaboran otros naturales de la citada isla, leemos en el número del 18 de Febrero, el siguiente estupendo notición:

«De Tenerife ha regresado á Las Palmas el destacamento de tropas que había ido á aquella isla con motivo de la cuestión sanitaria hallándose ya restablecidas todas las comunicaciones del archipiélago canario.»

Bien se conoce que los redactores de *El Día* son de la misma madera que los que telegrafaban á Europa desde Las Palmas diciendo que el célebre naufragio del *Alfonso XII*, al salir de aquel puerto con rumbo á América, había ocurrido en las costas de Tenerife!!!

A la propia familia debe pertenecer la persona de buena fé que inspiró á *El Defensor de la Pátria* las siguientes líneas á propósito de la traslación del Consulado francés á Las Palmas:

«Y seguramente se confirmará más aquel Gobierno en la justicia de su acuerdo, cuando advierta que tal medida inspirada solo en principios de equidad, ha servido de pretexto al pueblo de Santa Cruz para que se desborde el torrente de sus malas pasiones, y aparezca en su salvaje desnudez aquella tierra inhospitalaria, etc., etc.»

Al colega canario le pasa lo que al cómico aquel de los tiempos de Fernando VII que, al ver que lo iban á silbar, daba vitores al Rey absoluto para provocar los aplausos de las masas.

Cuando el buen cofrade vé su causa mal parada la emprende á denuestos y falsedades del calibre de la que acabamos de transcribir contra Santa Cruz de Tenerife, destinado siempre á pagar los vidrios rotos en las contiendas intestinas de nuestros buenos hermanos de Canaria.

Recomendamos sin embargo al discreto colega que no exagere tanto como en esta ocasión; pues le van á conocer el juego y no causa efecto.

En los momentos en que su Amo nos despojaba del Consulado francés establecido aquí, hace más de dos siglos, se levantaba D. Felipe Massieu jefe del partido leonino en la provincia y alcalde de Las Palmas á brindar por la unión inquebrantable de Tenerife con Canaria. Así lo leemos en periódicos que se publican en aquella isla.

Irrisión se llama esta figura. ¡El foragido que acaba de despojar á su víctima, brindándole con fraternal amistad!

Guarda el Jefe leonino esas amistades para Lanzarote, Fuerteventura, la Palma, etc.,—que tanto provecho han sacado de ellas que reniegan de la hora en que las concertaron y recaban su libertad de acción—y no añada al despojo el escarnio.

La fortuna es inconstante y mañana abate á los que hoy ensalza.

Una noticia nos ha traído el último correo de la Península, la muerte de la unión republicana.

Decimos mal, la muerte no, sino el sepelio; porque la tal unión murió apenas nacida, solo que, por no haberse puesto de acuerdo los interesados en la forma de darle cristiana sepultura, permanecía insepulta.

Fué flor de un día, ó como recordando á Malherbe, dirá Ruiz Zorrilla, ese deserrado voluntario que á causa de los veinte años que lleva en París habla y piensa ya en francés:

Elle vecut ce que vivent les roses  
L'espace d'un matin!

Todos los partidos, fracciones y grupos en que está dividida la familia republicana han recobrado su libertad de acción.

El primer uso que han hecho de ella es subdividirse.

Rispa Perpiñá capitanea una disidencia entre los federales.

Los Directores de *El País* y *El Ideal* publicaciones zorrillistas han ido al campo del honor por si un ex-Director del primero es ó no de los barrenderos de levita que cobran del Ayuntamiento de Madrid y no trabajan.

Los posibilistas que no reconocieron la jefatura de Abarzuza al retirarse Castelar, se han subdividido, siguiendo los unos á Moraita y los otros á Carvajal.

Y así sucesivamente.

Tan poca resonancia ha tenido la ruptura de los republicanos en el país, que renunciamos á copiar las claridades que Nakens dedica en *El Motín* á los Jefes de aquellos partidos.

A pesar de las circunstancias tan propicias que les han brindado los desaciertos fusionistas para la realización de sus planes, nada pudo hacer la unión republicana (q. e. p. d.), demostrándose con esto que el país no quiere cambios, ni hay siquiera material para nuevas cuarteladas y jugadas de Bolsa.

Los republicanos como hombres de

acción han dejado de ser temibles; ya no cuentan con masas como en otros tiempos.

Quedan reducidos á sectarios platónicos de una escuela pasada de moda.

EN HONOR DE BALART

Entre las sentidas y bellisimas composiciones poéticas leídas en el gran banquete con que la colonia murciana y muchísimos amigos de Madrid acababan de obsequiar al eminente crítico é ilustrado autor del libro *Dolores*, creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente del Sr. D. Juan J. Herranz, Conde de Reparaz.

A BALART

Para hacerte agradable mi sentimiento escojo la cadencia que tanto adoras, el molde endonde imprimes tu pensamiento, la música en que, á gritos, cantas y lloras.

Metro que, recordando la seguidilla, me despierta memorias, ya venerandas; con dejos del murciano canto de trilla y ecos adormecidos de las parrandas.

Me recuerda los huertos, y al fondo, el monte, las curvas y remansos que forma el río, la miés que anima en haces el horizonte sobre el oscuro verde que dá el plantío.

Tras de las alamedas, los olivares; el sol, disuelto en chispas, bajo la parra; aire tibio de rosas y de azahares y sonos quejumbrosos de la guitarra.

Al ver cuanto se abarca desde la torre, no es natural que en dichas mi canto radie: todo se marcha al paso que el tiempo corre, y en Murcia no me queda ya casi nadie!

¡Qué nube de tristezas en mí levanta el enjambre de chozas y caseríos y la ermita del monte de la Fuensanta sobre lomas y valles, campos y ríos!

Cuando tibia la sangre corre en las vevas, y pasan por el alma noches y días, los goces, ya lejanos, se vuelven penas y tienen sabor tristes las alegrías.

Una de esas bandadas de gente moza que llegan á la corte, con alma sana, á cultivar su ingenio libre de broza, que dé flores y frutas para mañana.

Ha venido á sacarme de mi retiro y acepto su mandato con gozo intenso, para que yo te diga con breve giro todo lo que tú sabes que de ti pienso.

El grupo de amistades bien enlazadas, al darte los laureles que has conquistado, me sugiere el recuerdo de otras bandadas en torno de poetas que ya han volado.

Selgas, con sus historias multicolores, de las rosas, los nardos y los claveles ha libado la esencia que dan las flores, y por eso sus cantos destilan mieles.

Gisbert todo lo abarca con su talento: lenguas, ciencias exactas, filosofía; y son en él las muestras del desaliento horas afortunadas de poesías.

Anao, fué poeta, fué literato, dulce, tierno, creyente, de fé sincera: en cada frase suya va su retrato; llevó toda la vida su alma por fuera.

Monroy, rico tesoro de inspiraciones, salió mostrando al mundo su fantasía; pero las fuertes notas de sus canciones fueron prouto suspiros de su agonía.

El, que cruzó este mundo tan de pasada, en busca de otra vida que no parece, entre tú y yo, con llanto, dejó sembrada una amistad muy firme que no envejece.

Afecto, desde entonces, nunca turbado, por más que ya la fecha resulte lejos; amistad cariñosa que tú has pagado con la noble moneda de tus consejos.

Desde que, al ver la fama, cegué á su brillo y ascender á la cumbre pretendí en vano, haciendo tú las veces de lazarillo, en todos los tropiezos hallé tu mano.

El afecto, á que un día tus puertas abras ya tiene para siempre tu alma completa, lo mismo son tus hechos que tus palabras; el hombre vale tanto como el poeta.

Frecuentando tu casa con el respeto del que en todas tus obras vió fondo y brío, he admirado tus dichas en lo secreto del hogar amoroso que hoy está frío.

No temas que mi pluma pretenda vana ensalzar el idilio de tus amores: la voz de los extraños es voz profana: solo tus gritos llegan á tu Dolores;

Pero deja tan solo que me haga cargo del trance en que, tu vida casi extinguida, estuviste por tiempo... largo, ¡muy largo! ¡más cerca de la muerte que de la vida!

Y ella, con la impaciencia de quien bien (ama), sin querer, ni un instante, dejar de verte, pasó días y noches junto á tu cama,

¡más lejos de la vida que de la muerte!

¡Ella en pié, tú en el lecho con calentura, y, al correr el saludo, mano tras mano la misma ardiente y seca temperatura!

¡Quién era el moribundo ni quién el sano?

¡Felicidad suprema, cuadro dichoso que merece laureles, mirtos y palmas!

¡Realizar el encaje maravilloso que entrelaza los cuerpos y une las almas!

Su nombre con el tuyo, siempre ligado, repetirán futuras generaciones:

para el amor eterno, por tí cantado, siempre serán altares los corazones.

Ya tienes conseguido tu ardiente anhelo de hacer unión perpétua, la transitoria:

la pasión de Dolores te abrirá el cielo y juntos en la tierra tendreis la gloria.

JUAN JOSÉ HERRANZ.

SECCION PROVINCIAL

Como si hubieran sido pocos los desastres causados por la espantosa catástrofe que cubrió de luto y desolación hace pocos meses la hermosa capital cántabra, una nueva explosión del vapor *Cabo Machichaco* ha renovado el pánico en el corazón de los aterrados habitantes de Santander, causando nuevas y dolorosas víctimas que entre muertos y heridos hacen subir los últimos telegramas al número de 37.

Al par de la pesadumbre causada por tan funesta é irreparable desgracia, el suceso ha motivado imponentes y ruidosas manifestaciones de protesta, viéndose precisada la autoridad á hacer uso de la fuerza para contener al pueblo justamente indignado contra la casa armadora del *Machichaco* y, quien sabe si también, contra el Gobierno y las autoridades por su falta de celo en no adoptar las medidas de previsión que hubiesen evitado tan lamentables y cruentos males.

Por que no hay que olvidar que en los momentos de la última crisis se trató por excepción de este importante y gravísimo asunto y si nuestros informes y referencias son exactas, con acuerdo y autorización del Gobierno se han llevado á cabo los últimos trabajos que han dado por resultado el desastre que deploramos.

Que no será por cierto el último que experimente el país de seguir imperando la fusión.

Desde hace días está siendo objeto de las más acerbas censuras y sabrosos comentarios en todo el público de esta Capital, el hecho de haberse principiado á instruir diligencias para acreditar los heroicos y extraordinarios servicios llevados á cabo durante la pasada epidemia colérica por un conocido facultativo médico, á favor de quien se ha solicitado nada menos que la Cruz de 1.ª clase de la Orden Civil de Beneficencia.

Sobre este asunto leemos en el *Diario de Tenerife* del último sábado:

«Hoy parece que se trató de organizar una manifestación de protesta contra no sabemos qué expediente que se dice ha comenzado á instruirse en algún centro y que los iniciadores de la tal manifestación califican cuando menos de inverosímil. La prudente intervención de los tenientes de alcalde Sres. Mandillo y Delgado, evitó que la manifestación se realizara; pero no será difícil que el asunto tenga desagradables consecuencias.»

En el propio número del estimable colega de donde tomamos el anterior suelto, hemos leído también el artículo titulado «Lo del Día» que trata sobre el mismo punto y que termina del siguiente expresivo modo:

«A última hora y ya compuesto este artículo, se nos dice que en el *Boletín oficial* fechado ayer, pero que todavía hoy no hemos recibido, aparecerá un Edicto citando á los que quieran declarar en expediente que se instruye para conceder la cruz de Beneficencia á persona, que no sólo nada hizo aquí, cuando la epidemia, sino que se marchó de la población hasta mucho después de cañtado el *Te Deum*.

¿No lo saben las autoridades?

¿No saben que, al volver, se le recibió con nocturnas manifestaciones de desagrado?

¿Es en desagravio de éstas por lo que se quiere darle la condecoración?

Sería una ofensa horrible á cuantos hicieron algo durante la epidemia y á Santa Cruz de Tenerife, pero que la inferiria la autoridad —Gobernador, Capitan General, Obispo ó Presidente de la Audiencia,—que se atreviera á hacer la propuesta.

No faltaria más...»

Después de cuanto queda expuesto y rechazando nosotros hasta la más remota

suposición de que ninguna de nuestras autoridades pueda ser capaz de proceder con ligereza en un asunto de esta índole que afecta á la seriedad y buen nombre de nuestro pueblo, conveniente sería que supiésemos todos de quien ha partido la iniciativa ó propuesta para la formación del relacionado expediente, mandado instruir con tanta festinación y premura que apenas se han dado unas cuantas horas de término para el juicio contradictorio que debe abrirse á fin de justificar el hecho digno de recompensa y cuyo plazo se ha ampliado por ser insuficiente y poco menos que irrisorio el primeramente concedido.

Ya estamos cansados de que se nos trate de hacer comulgar con ruedas de molino.

En edad bastante avanzada ha fallecido en el pueblo de Arico la respetable Sra. D.<sup>a</sup> Rosa Peraza, tia de nuestro querido amigo el Diputado provincial Sr. D. Martin Rodriguez Peraza.

Al rogar á Dios por el descanso eterno de la finada enviamos á toda su estimada familia y muy en particular á su referido sobrino el testimonio de la parte sincera que tomamos en su pesar.

Ayer salieron para nuestro hermoso Valle de la Orotava los Sres. Capitán General y Gobernador Civil de la provincia, acompañados de varios funcionarios y otras personas de su particular amistad que han regresado hoy de tan amena excursión, despues de visitar el Gran Hotel Taoro, donde pernoctaron, el Jardin Botánico y muchos de los demás encantadores sitios que tanto abundan en aquella privilegiada comarca.

Anoche se efectuó una reunión de confianza en el Casino de esta Capital, la que resultó bastante animada, pues hasta las cinco y media de la mañana, hora en que comenzaba á clarear el dia, estuvo la concurrencia, que era atentamente obsequiada, ya danzando en el salón principal ó ya en el del comedor restaurando las fuerzas debilitadas con el continuo bailar.

De desear sería que dichas reuniones, en las cuales se pasa agradabilísimo rato, no se concretaran únicamente á la temporada carnavalesca y se repitiesen con alguna frecuencia, ya que con esta última se ha probado que en cualquiera época del año pueden salir lucidas y que constituyen uno de los pasatiempos más ame-

nos y en que más disfruta nuestra culta sociedad.

Las solemnes y piadosas ceremonias de los dias jueves y viernes Santos se han celebrado en esta Capital con la acostumbrada ostentación, siendo muchisima la gente que ha acudido á todos los actos del culto y en especial á la procesión del Santo Entierro, de la que, si valiera nuestro consejo, deberian suprimirse algunas imágenes que, ni por su mérito artistico, ni por ningun otro motivo, predisponen ciertamente á una fervorosa piedad.

La procesión del Santo Entierro, reducida á los tres últimos pasos, resultaria más lucida, más seria y menos expuesta á desorden y confusión.

Segun vemos en un estimable colega, parece hallarse en vias de pronta y satisfactoria solución el proyecto de establecer una Cocina económica ó Tienda Asilo de carácter permanente en esta Capital.

Encargadas de llevar á la práctica tan benéfico pensamiento las sociedades Económica de Amigos del País y la X, falta solo resolver algunos pequeños detalles para dar cima al pensamiento.

Nuestro modesto aplauso á tan patrióticas sociedades por su nobilísimo esfuerzo

Con el fin de proceder á la reparación del cable telegráfico que nos une con la isla hermana de la Palma, interrumpido desde hace muchos meses, ha llegado á este puerto el vapor inglés *Dacia*, que ya ha salido para Garachico conduciendo al Jefe de este centro Sr. Ravina, al objeto de llevar á cabo desde luego la reparación indicada.

Con la ópera *El Trovador* inauguró el domingo sus tareas en nuestro coliseo la compañía que dirige el maestro Guerrieri.

Aun cuando nunca por la primera audición puede apreciarse con justicia el mérito de los artistas, debemos sin embargo manifestar que la impresión producida en la mayoría del público desde los primeros momentos ha sido bastante favorable para la generalidad de la compañía, como así lo demostró con sus repetidos aplausos á la señora Giusti y al Sr. Nobilini encargados respectivamente de los papeles de *Leonora* y *Manrico* que tanto sobresalen en la inspirada partitura de Verdi.

Para esta noche está anunciado el *Fausto* de Gounod en que harán su debut

la tiple ligera Sra. Quereghi y el primer bajo Sr. Mazzara.

COMUNICADO

Sr. Director de LA OPINION.

Muy Sr. mío: Aunque carezco de los conocimientos necesarios para ocupar con mi pluma las columnas de su ilustrado periódico, muéveme á ello el haber leído el comunicado suscrito por el Sr. D. Segundo de la Oliva, que ocupa las tres primeras columnas de *El Liberal de Tenerife*, correspondiente al día 12 del mes actual.

Si asombro causó á dicho señor y al público en general la sentencia dictada en el proceso seguido á los Presbíteros D. José Manuel Hernández y su hermano D. Antonio, que, segun parece, se principió por la supuesta desobediencia al Vicario que fué de este Distrito militar D. José Picó y Salvia, á quien todos conocimos, más asombro causará en el público cuando sepa que la condena recaída contra el primero de los indicados Presbíteros ha sido fundada en principio de herejía.

Yo que no entiendo ni una palabra de esta delicada materia, pues ni soy Doctor en Teología, ni en Cánones, ni siquiera he salido las primeras nociones de la universal lengua latina, tengo que confesar más y más mi incompetencia en esta clase de asuntos, por tratarse nada menos que de un semi-herese, que todos ignorábamos que aquel Sacerdote, digno por todos conceptos de la consideración social, hubiese también incurrido en falta de tanta gravedad que no ha podido absolverse y devolverle sus licencias, para que se dedicase como de costumbre, al pasto espiritual que tanto necesita nuestra Sociedad.

Dejúcese de lo expuesto, que el fallo recaído no ha sido por efecto de la desobediencia, origen de la causa, sino tal vez por algun otro incidente que nunca tuvo conexión con la misma, y por ello creo, en mi poco entender, que si tal falta hubiérase cometido, que tampoco lo dudo, este mal se hubiera remediado, como remedio tuvo, lo que nos refiere el Sr. Oliva de lo ocurrido con aquellos dos Sacerdotes, que si faltas graves hubo, más benigna fué la mano protectora del virtuoso Prelado.

¿Quién nos diría que D. José Manuel Hernández podría ser condeado por hereje? ¿Quién sería capaz de creer que en un Sacerdote de esta naturaleza, que ha venido constantemente realizando los cultos con sacrificio de su salud y de sus intereses, recayese

una censura de tal género? Tal vez un error pudiera haberle inducido á cometer semejante hecho; pero si atendemos á lo que respecta á este particular consigna el abogado defensor en su ilustrado informe, es seguro que la mitad de los habitantes de este mundo, podrían ser herejes, y la otra mitad con sabor de herejía.

Si á tal hecho no se hubiera dado publicidad, nadie era capaz de creer en semejante cuento, pues si con rigor se tratara siempre por los Tribunales llamados en esta clase de asuntos á aplicar la grave censura que por error ú otras causas independientes pesasen sobre los Sacerdotes que las cometen sin saberlo, lucida estaría nuestra Sociedad con tanto pocedimiento, y que á la simple vista se descubre por la defensa de aquellos respetables Presbíteros.

Yo creo que si el digno Prelado no hubiera enfermado á su regreso á la Diócesis, hubiese puesto término á este asunto como el llamado por todos conceptos á ocupar el alto puesto que como Subdelegado Castrense le correspondía; pero seguramente lo impidió aquella enfermedad que agobiaba al ilustre Pastor, á quien realmente vimos apenado por el mal, acudir, sin embargo, cumpliendo con deber sagrado, á la Cátedra del Espíritu Santo, demostrándonos en sus Sermones, la elocuencia y caridad evangélica que le caracterizan, y acudir también con mano solícita á consolar los enfermos por consecuencia de las azarosas circunstancias que atravesó esta Capital en la última epidemia, haciéndose digno de la admiración general.

Lástima grande fué que á pesar de su enfermedad no hubiese dedicado un momento al estudio y fallo de la causa devolviendo con ello la tranquilidad al aludido Sacerdote y al público que le considera como modelo de virtud en el fomento del culto, y de que es testigo tambien el Ilustrísimo Prelado, quien ha recibido pruebas inequívocas de la sumisión y respeto que siempre aquel le ha profesado, como lo vimos afonoso, para que con toda ostentación y concurrencia de fieles, que por cierto fué numerosa, se celebraron las honras que con toda solemnidad se llevaron á efecto en la Parroquia Castrense del Pilar, en sufragio del alma de su virtuoso padre, para quien todos en nuestras oraciones seguimos pidiendo á Dios descanso eterno.

Perdona V. Sr. Director si le molesto con este comunicado, que no es más que la ruda y especial franqueza que caracteriza al que se repite de V. con la más distinguida consideración, atento seguro servidor q. b. s. m.

RAMÓN M. PADILLA.

S/c. Marzo 24 1994.

—Yo me cobré por mi mismo.  
—Esta amenaza habia aterrado á Daniel, porque conocia á Verlynde, y á pesar, ó mas bien, á causa de lo descubierta de la intención, le creia muy capaz de volver, mas pronto ó mas tarde, á Saint-Mélin.  
—En cuanto á Mr. de la Roche, Mr. Mancel y el caballero de Kernadee, testigos tambien de tal propósito, no le habian dado importancia alguna.  
—Hétenos aquí con mil francos en la mano, dijo el dueño de las fundiciones: ¿y que vamos á hacer de ellos? porque careciendo como carecemos de sabueso á quien encargarse tal comisión, yo no tengo la menor gana de ponerme á correr tras el culpable para devolvérselos. Lo mejor será, en tal caso, poner esta suma en la caja del Asilo de beneficencia.  
—Emitió otra idea, dijo el conde: ese pobre diablo de Audran ha estado expuesto á ser la víctima de un error: ese hecho ha recordado su conciencia pasada. Si alguno tiene derecho á una indemnización, me parece que es él: si dispusiera mos de esa suma en su favor... ¿que piensa mi querida Eliana? añadió el conde dirigiéndose á su mujer, que se adelantaba hacia ellos por el parque.  
—Mad. de la Roche aprobó por completo la idea de su marido, y habiéndose adherido á ella todos, quedó convenido que aprovechando el coche de Mr. Mancel, iría Viviana á llevar á su antiguo prometido el maná inesperado.  
—Viviana necesitaba tambien una indemnización, porque aparte de su matrimonio interrumpido habia dicho al rehusar los mil francos de Pedro Clemente:  
—«Yo me cobré por mi mismo.»  
—Esta amenaza habia aterrado á Daniel, porque conocia á Verlynde, y á pesar, ó mas bien, á causa de lo descubierta de la intención, le creia muy capaz de volver, mas pronto ó mas tarde, á Saint-Mélin.  
—En cuanto á Mr. de la Roche, Mr. Mancel y el caballero de Kernadee, testigos tambien de tal propósito, no le habian dado importancia alguna.  
—Hétenos aquí con mil francos en la mano, dijo el dueño de las fundiciones: ¿y que vamos á hacer de ellos? porque careciendo como carecemos de sabueso á quien encargarse tal comisión, yo no tengo la menor gana de ponerme á correr tras el culpable para devolvérselos. Lo mejor será, en tal caso, poner esta suma en la caja del Asilo de beneficencia.  
—Emitió otra idea, dijo el conde: ese pobre diablo de Audran ha estado expuesto á ser la víctima de un error: ese hecho ha recordado su conciencia pasada. Si alguno tiene derecho á una indemnización, me parece que es él: si dispusiera mos de esa suma en su favor... ¿que piensa mi querida Eliana? añadió el conde dirigiéndose á su mujer, que se adelantaba hacia ellos por el parque.  
—Mad. de la Roche aprobó por completo la idea de su marido, y habiéndose adherido á ella todos, quedó convenido que aprovechando el coche de Mr. Mancel, iría Viviana á llevar á su antiguo prometido el maná inesperado.  
—Viviana necesitaba tambien una indemnización, porque aparte de su matrimonio interrumpido habia dicho al rehusar los mil francos de Pedro Clemente:

—282—

—287—

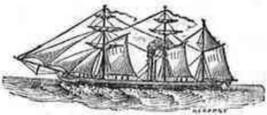
—Y el resultado de sus condiciones... preguntó el médico con voz trémula.  
—«El resultado? ¡Diable!... ¿que es aquello que es?... ¡Oh!... ¡Muchas cosas!... Querido amigo, añadió finalmente Régis, ¿no tendrais vos por casualidad en el número de vuestros conocidos, un /émis cualquiera que reuniese todas las cualidades, por las cuales Mlle. Adriana le hiciera el futuro dominador de su vida?—No me decis en qué consisten esas cualidades, balbuceó Daniel.  
—Por de pronto sería necesario que fuese un hombre superior, una inteligencia distinguida... —Eso se encuentra, dijo el doctor, pero es raro.  
—Ahora, continuó alegremente Régis, debería añadir á esto un corazón bueno y honrado, el encanto del talento y el prestigio de la ciencia.  
—La fisonomía de Daniel se tiñó de púrpura.  
—Es una noble ambición, dijo, y deseo que Mlle. Adriana la realice.  
—Después, temiendo parecer enterado de la alusión, ó equivocarse apropiadosela, encaminó la conversación hacia Flavina, que aparecia de vez en cuando, en el extremo de una de las calles del jardin, donde se paseaba como una persona grave.  
—Pregunta por pregunta, dijo el joven Mancel: yo podria á mi vez enterarme del motivo que os impulsa á abandonar nuestro dulce retiro.  
—Evitais esa molestia, amigo mío: todos los secretos exclusivamente míos son vuestros; pero éste pertenece á un tercero, y no puedo disponer de él.  
—¿Qué misterioso os haceis!

—279—

—287—

—Nadie más que yo amaría una vida clara como la luz del medio dia: desgraciadamente, no sé por qué fatalidad, los sucesos parecen que se dan cita para arrastrarme en sus carrenas bobalosa y hacermne su esclavo.  
—¿Diantre! ¿no tiene un médico algo del confesor? A propósito, amigo mío, si debais partir indispensablemente, ¿por qué no confiais Flavina á mi madre y mi hermana?... ¿os sonneis? pues yo os aseguro que quedarían encantadas de tenerla á su lado...  
—¿En qué gracioso quid pro quos se complacía la casualidad! pensó Daniel: es por Flavina por quien debo abandonar á Saint-Mélin, y me propone que la deje... y dejarla ¿donde?... ¿con quién?... ¿en casa de la mejor amiga de la condesa de la Roche?—No me respondeis? preguntó Régis.  
—¿No sabeis, querido mío, que Flavina es un depósito sagrado, del cual no puedo yo disponer? Por otra parte, su padre ha ido á buscarla á París.  
—¡Ah!... ¡su padre... pobre hombre!... ya olvidaba que es el autor de esta visita matinal.  
Y Régis contó lo que sabia del acontecimiento de aquella noche. Acababa de leer la carta dirigida por Clemente al dueño de las fundiciones, con los mil francos para el guarda.  
—Daniel contó á su vez lo que podia contar, á saber que habia sido testigo hasta cierto punto del atentado y que la casualidad le habia hecho médico de Mancel.  
Uno y otro se prometieron reservar lo que sabian, y dejar á la justicia que se las compusiera como tuviese por conveniente.  
—Esto me recuerda que no tengo tiempo que

ANUNCIOS



LA VELOCE

NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPOR

Para la Guaira, Puerto Cabello, Puerto Colombia, Cartagena y Colón

Saldrá de este puerto el día 8 de Abril el rápido vapor

ROSARIO

Admitiendo carga y pasajeros. Solamente hasta el día 6 se admitirán las notas de carga y presentación de pasajeros. Informará su agente, PEDRO RAVINA. —Norte, 45—

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo. Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

COMPANIA DE NAVEGACION «LA FLECHA»

PARA LA HABANA DIRECTAMENTE

El magnífico vapor español de gran porte ERNESTO

deberá salir de este puerto el 10 de Abril. Admite carga y 10 pasajeros de 3.ª para la Habana, y carga solamente para Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Agentes, Hijos de Agustín Guimerá.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.

Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro juéves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.

6 viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.

Línea de Marruecos.

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.

El vapor *I del Piélagos* sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, juéves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**Aviso importante.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—Agente en Santa Cruz de Tenerife, **JUAN LA-ROCHE.**

VAPORES TRASATLANTICOS

Para Puerto Rico Caibarien y la Habana

El magnífico vapor español de gran porte y velocidad

MIGUEL GALLART

deberá llegar á este puerto el día 31 de Marzo.

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutarán un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.

Para Puerto Rico y la Habana

Saldrá el día 16 de Abril próximo el magnífico vapor de gran porte

GRAN ANTILLA

Admite carga y pasajeros.

Para BARCELONA directamente

El magnífico vapor español de gran porte y velocidad

PUERTO RICO

deberá llegar á este puerto el día 6 del próximo mes de Abril.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Agustín Guimerá.

OJO

German Wildpret en el Puerto de Orotava acaba de recibir en buenos ejemplares las plantas siguientes:

Araucarias, Azaleas, Gardenias, Carnelias, Rhododendrons, Palma de abanicos y de otras clases, Rosales superiores, Begonias, Helechos, Magnolias, plantas ornamentales, á boles, arbustos y enredaderas de mucha variedad.

EL BOSQUE

Casa de comidas, situada en la calle del Norte número 37 frente á la plaza del Príncipe y á cargo de

D. JOSÉ SANTAELLA

Tinto y blanco

Vinos superiores del Norte de Tenerife, propios para mesa, sin alcohol ni preparación química alguna, se hallan de venta en la calle de San Lúcas núm. 42, á 60 céntimos el litro.

Por garrafrones se hace una baja.

PROPIO PARA LA EPOCA

Semillas de calidad superior de toda clase de hortalizas, flores y de Alfalfa como tambien batallas de anémonas, y Renunculos magníficos, de venta en casa de D. Nicolás Hernández, Santa Cruz, D. Abraham Morales en la Orotava y en el Puerto de la Cruz, calle de San Juan núm. 16.

BUENAVENTURA REY

SASTRE

31--Candelaria--31

Santa Cruz de Tenerife.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8

REGENTE F. S. MOLOWNY.

—Después de todo, no ha hecho más que lo que debía.  
—Pero convenzamos en que valia la pena, repuso Santiago, y en que eso no impide que yo lo sienta, porque se me figura que la fábrica y él están reñidos para mucho tiempo.

—Si el señor doctor quiere aceptar una hospitalidad, pregúntelo el padre de Audran acercando un taburete.  
—Las hogazas de centeno son el pan de los aldeanos bretones.  
—Gracias mi buen hombre, respondió el médico; acabo de almorzar, y un vaso de agua y vino me convendría más. Y bien Santiago, prosiguió Daniel dirigiéndose al joven leñador, ahí tienes una espina que te ha entrado sin saber por donde. Si Pedro Clemente no hubiera tenido la lealtad de acusarse, no se lo que hubiera sucedido.  
—Es verdad, señor, y yo se lo agradezco á Pedro.  
—Después de todo, no ha hecho más que lo que debía.  
—Pero convenzamos en que valia la pena, repuso Santiago, y en que eso no impide que yo lo sienta, porque se me figura que la fábrica y él están reñidos para mucho tiempo.

—No tenemos para qué seguirle tampoco al castillo de la Roche, donde, después de su visita al herido, le vimos aceptar un almuerzo ofrecido con tanta gentileza, que, bajo la pena de declararse salvaje, le era imposible rehusar.  
Sin embargo, lo que debemos añadir ahora, y lo que no podíamos decir entonces, es que si Daniel pudo abrigar algunas dudas sobre las alegaciones de Verlynde, la actitud de la condesa, creyendo reconocer en la carta llevada por Mr. Manes, la letra de Clemente, bastó para disiparlas.  
Hasta entonces, la falta más grave de la joven condesa, á los ojos del doctor, había sido la de abandonar su hija, porque aquella falta demostraba la ausencia completa de sentimientos: tan pronto como supo, por el mismo ladrón, que le había sido robada, la condesa le inspiró la compasión más profunda.  
Se recordará que, á propósito de aquella afirmación del dueño de las fundiciones: «Bidoire quiere poner al perro en la pista de su amo», afirmación que tan vivo terror causó á Mad. de la Roche, disimulada bajo las apariencias de la indignación, contestó Daniel:  
—«El perro morirá esta noche.»  
Este fué el único y débil recurso que le fué permitido ofrecer como consuelo á la joven condesa. Hablaba entonces, como casualmente, en nombre de la ciencia y en su calidad de médico.  
Ahora bien: estando el perro nada más que ligeramente herido, se trataba de realizar aquel pronóstico, y obtener de Santiago Audran el sacrificio de Rústaud.  
Como también se recordará—y perdón para tantos recuerdos como evocamos, pero datan de larga fecha y la claridad es una gran cosa—Mar-

—«Oh!... decid... decid... suplico Daniel.  
—Pero ¿cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»

—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»

—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»

—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»  
—«¿Cómo queréis que una hermana oculte nada á su hermano? continuó Régis. Eso no es muy fácil, ¿verdad? Se vendía sin quererlo, sin saberlo...»